

Uno que Ladra a la Luna

Un sujeto llamado Benito Javier Pérez Verdía que en su casa lo conocen, es autor de un artículo intitulado "Un caso de responsabilidad moral", que dio cabida "Excelsior" (no "Excelsior" de la fábrica de zapatos de Zetina) si no el "Excelsior" de Alducin, ese periódico que siempre y en todo tiempo está a disposición del mejor postor, por vejal y corrompido.

El autor del artículo a que me refiero quiere hacer el papel de portavoz de los latifundistas y clericales de Michoacán, quizá con algún provecho, atacando de una manera soez y sobarde la Administración del Gobierno del señor general Múgica.

Sepa el mentecato, entrometido e intruso don Javier Benito Verdía Pérez, que si el señor general Múgica ocupa el Gobierno de la Tierra de Ocampo, (no de Arteaga, como le llama] lo debe a la voluntad soberana del pueblo michoacano, y que, si el señor general Múgica y sus partidarios usamos de medios enérgicos para evitar una burda imposición en Michoacán, se dio con ello un gran ejemplo a la Nación, ejemplo que ha fructificado, puesto que el caso se ha repetido en varias Entidades Federativas de la República.

Los hechos que cita el mencionado libelista caecidos en Jacona y Tuxpan, fueron actos de insubordinación que todo gobierno debe reprimir con mano de hierro, para evitar futuros trastornos en la paz pública, tanto más que éstos, como ya lo ha dicho la prensa, fueron instigados por los clericales, que siempre han estado en abierta pugna con nuestras instituciones liberales.

Respecto a que en Michoacán sea un mito la libertad de conciencia, como lo acevera Pérez Verdía, si se comprende que el libelista ignora que el señor general Múgica, es respetuoso, como el que más, de las conciencias de sus gobernados (hago alusión a los del credo católico). Pero, para que quede tranquila la pen sante de don Javier Benito, se pa que en Michoacán, como en ninguna parte de la República, hay tres Obispos y un Abad (Morelia, Zamora, Tacámbaro y Pátzcuaro) y todos gozan de las prerrogativas de la ley, y por eso, da tristeza decirlo, deber ser el Estado más fanático y esclavizado de la República, porque habiendo ese número de Obispos y un Abad Mitrado, en Michoacán es mayor que en ninguna parte de la Nación el número de los famosos Caballeros de Colón y de los asociados del A. C. J. M., a cuyos núcleos debe pertenecer en cuerpo y alma el susodicho don Benito Javier, defensor "inmaculado" y "honesto" de esas instituciones sapientísimas.

Ataca dicho señor al Gobier

no del general Múgica asegurando que se singulariza como anárquico, comunista y socialista, y sepa dicho señor, por si no lo sabe ya, que lo que el señor general Múgica está haciendo en su Gobierno de verdadero progreso y honradez, es obra de humanidad, pero no una humanidad como quieren las instituciones católicas mencionadas, alimentada con ayunos y vigiliias que hacen una humanidad endeble y estúpida. El señor general Múgica quiere elevar a la clase desvalida y expoliada por los poderosos a un nivel moral que dé ciudadanos viriles y útiles y sean la salvaguardia de nuestras instituciones, no el anatema y el baldón de nuestra patria.

El señor Presidente Obregón tiene en el general Múgica un colaborador de ideas avanzadas que secunda su política con entusiasmo y pundonor y sin duda no ha encontrado en ninguno de los actos de su Gobierno nada reprochable. Las declaraciones presidenciales a que hace alusión el libelista, están, pues, en pie porque la prensa independiente tiene el apoyo que necesita cuando clama contra los actos de un mal Gobierno falto de pudor y honradez; pero cuando esa prensa baja del pedestal en que debe estar colocada para enfrentarse villanamente con un Gobierno honorable y honrado, del pueblo para el pueblo, como el del señor general Múgica, entonces es estúpido el fracaso de de esa prensa. Si no: ¿qué resultado tuvieron las 50.000 (?) firmas de católicos que pedían la destitución del general Múgica de su cargo de Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Michoacán de Ocampo?

El señor general Múgica ha dicho a sus detractores y enemigos: "A quilá non capít músicas".

Pueden, pues, seguir ladrando a la luna.

ARTURO LOPEZ.

Nuevo Agente General de Agricultura y Fomento en el Estado

El señor Rosendo Salazar, por designación del Ministerio del ramo, se ha hecho cargo de la Agencia General de la Secretaría de Agricultura y Fomento en el Estado.

Esta dependencia federal está efectuando una labor efectiva de impulso a la industria agrícola. En la actualidad, se ocupa de recabar todos los datos necesarios para la formación de un cuadro estadístico que manifieste con precisión la cantidad y calidad de las tierras que se cultivan en Michoacán y otro climatológico relativo a la topografía, vegetación, régimen de lluvias, etc. etc. de las diferentes zonas de esta entidad federativa.

Siguen Todavía los Atropellos de la Fuerza Federal

En Puruándiro, fuerzas federales al servicio de los señores Arce, propietarios de la hacienda de San Antonio, impiden al pueblo entrar en posesión de las tierras con que fue dotado; un destacamento en Tiripetío, por insinuaciones de los dueños de la finca de Coapa, hostiliza a los indígenas y en Undameo la fuerza federal ha cometido toda clase de atropellos.

En la Tesorería

Poco a poco se procura ir cubriendo las deudas pendientes con los empleados del Gobierno del Estado, a pesar de la crisis experimentada con motivo de la apatía de los propietarios de grandes fincas rústicas que se niegan a pagar puntualmente sus contribuciones.

A pesar de lo afirmado por la prensa retardataria, en la Tesorería se nos informó que en el curso del mes de diciembre, con toda seguridad se alcanzará a dejar al corriente a los servidores públicos, o cuando menos, a cubrirles gran parte de lo que ahora se les debe.

Casi nos atrevemos a asegurar que al morir el año, se habrá restablecido el equilibrio de los presupuestos, ya que hay factores como el Gobierno Federal, que deben fuertes sumas al erario local y en un momento dado pueden solventarlas.

Triunfa la Ley Agraria en el Senado

A pesar de las sistemáticas oposiciones de Ortiz Rodríguez, Zetina, Cepeda Medranc, Brioso Cardiani y otros liberales «clásicos», sin excluir a don Fernando Iglesias Calderón, la ley agraria sigue triunfando ruidosamente en la Cámara de Senadores.

Hasta la fecha se han aprobado cuatro artículos de los más interesantes y puede decirse que el resto de la ley es de carácter secundario.

Lo interesante es que subsistan las posesiones provisionales creadas por la ley de 6 de enero de 1915; la derogación, acordada ya, del pérfido decreto de 19 de diciembre de 1916; la abrogación de la ley de 30 de diciembre de 1920 que venía embrollando los procedimientos agrarios y la implantación de sistemas y obligaciones que van a redundar en beneficio de los pueblos rurales.

Con tal motivo los latifundistas que habían creído en contrar en la Cámara Alta el último reducto tras del cual de fender sus «derechos divinos», se hallan derrotados, maltrechos y desfallecientes.

Ahora ya sólo les queda el púlpito y el confesonario; pero desgraciadamente para ellos, los indios han despertado de un modo asombroso y ya na die será capaz de hacerles creer en el infierno, ni en que se van a «condenar», por soli citar un pedazo de tierra que de hecho y derecho les corresponde.

sobre la Fécula del Trigo y el Zumo de la Vid

Vinieron a una angélica ciudad, de los cuatro puntos cardinales,— ignoro si coinciden con los teológicos,—sendos y robustos arzobispos, óseos y escualidos chantres, rollizos y ventripotentes canónigos. Todos los magnates de la Iglesia Católica.

Los más, lucían pectorales suntuosos; otros, sotanas con pliegues de femeniles refajos; anulares recordates o enjutos radiaban la luz violeta de amatistas, sapientemente pulidas.

Y hubo un congreso de esa flor y nata de la clerencia militante

En el sitio de la reunión percibía se un olor místico de incienso, mezclado con el mundano perfume del agua de Colonia. ¡Cómo echaría de menos un fino olfato, si la muerte lo convirtiera en carroña, a Mon señor Ignacio Montes de Oca y Obregón con su característica fragancia de espiritual cocotte, tras cendiendo a pecaminosos aromas boulevardescos!

Levantóse el telón y se asperjó el ambiente, tal vez demoniaco, con un salvador salpique de agua bendita.

Malas lenguas refieren que, como la angelical villa no ha declarado aún el estado seco, hubo hablan do de líquidos, no solamente el de crismar, sino algunos de uva ortodoxa, llámase de consagrar o Hennessy Extra.

Comenzaron las sesiones cuyas crónicas abandono al comentario de un Orígenes sin plegadera.

Rutilaron mirtras con constelaciones de preciosas gemas, brillaron las custodias riquísimas y esplendentes, hicieron resonar las baldosas los quilates de báculos de oro.

¿Tratóse en esa reunión de potentados del espíritu y de la materia algo que signifique una obra de misericordia?

¿Juntáronse para dar pan al famélico o de beber a quien la sed tortura y hostiga?

¿Juraron tender la mano pía al social náufrago, al delincuente arrepenido, a la prostituta sollozante de remordimiento y alirrota por las desilusiones, al niño abandonado en público vial?.....

No, no imitaron a su DIVINO MAESTRO. Rehusaron las hue llas del dulcísimo Galileo, quien predicó a la rosa de los vientos la fraternidad y la bienaventuranza. Ni siquiera se atrevieron a musitar en voz queda, casi inaudible: dejad a los niños que vagan a mí.

Esos príncipes de la Iglesia dispuestos al disfrute de todos los feudos, a gozar del derecho de per nada en sus feligresías, a cerrar la puerta de noche y el bolsón a cual quiera hora al mendicante que trahuma, formaron su congreso para parir, como la montaña de Pedro, un ratón desmembrado y tuberculoso.

La episcopal tertulia no tuvo por finalidad el obsequio de sus pedrerías valiosas para amortiguar un sufrimiento o acallar el feroz y persistente aullido del hambre, no se trató en el eclesiástico concilio de que los fúcares arrojen las miasmas del cotidiano banquete al pueblo, que es un Lázaro sempiterno, no cundió la anticlerical idea de repar tir la tierra a los que por su trabajo de siervos, por su irredenta labor de esclavos, son dueños de ella, ni siquiera se barruntó algo para prevenir el total desquiciamiento de este universo corrupto y maldecido.

Se arrastraron las sedas de las pluviales capas, se exhibieron ton suras plumizas y redondas, bajo los brocateles de costosísimos pali os, se bebió en cálices rutilantes hasta el pozo de licor, divino para todos los hombres y para todos los ritos.

Y, finalmente, se resolvió por unanimidad, reveladora de catado

res y gastrónomos, la más trascendental cosa que oídos terrenos han escuchado: procurar que manos piadosas cosechen y muelan la harina para las hostias y que piés, no precisamente puleros, pero sí archicatólicos, expriman en el lagar, el embriagante mosto que beberán reverendos en el sacrificio simbólico e incurrento.

Para resultado de tal magnitud, Himalaya en nuestros problemas sociales, juntáronse los más conspicuos prelados de la Iglesia Mexicana.

Y yo, comentando, me digo: no hay mal que por bien no venga. Mañana patidifusos, otearemos a los insignes caballeros de Colón, despojados del carnavalesco frac y el superfluo espadín, cosechando en los trigales copiosos, desmenuzando las espigas con sus manos impolutas, dando vuelta, después, como lo deberían hacer perpetuamente, a la piedra del molino, comulgable rueda, y avizoraremos también los sonrosados talones de carmelitas descalzas, triturando los racimos sanguinolentos.

Así se lograron dos objetos: el mío, ver que algunos holgazanes dejarán de serlo, laborando, aunque a intervalos, y el de algún abate siglo quince que en el cáliz apure con la sangre de la viña un perturbador ODORE DI FEMINA.

Y algo se sacará del religioso cónclave....

J. M. FACHA.

(De "El Heraldo de México.")

CINCO BANDOLEROS HIPOTETICOS

El jefe de la estación de Tinguiindín, hallándose desfalcado, urdió un ardid para salvar su comprometida situación, simulando al efecto, un asalto de forajidos.

El superintendente de los ferrocarriles en Guadalajara y el presidente municipal de la citada villa, telegrafiaron al Gobierno del Estado, en el sentido de que cinco bandoleros habían caído a la estación de Tinguiindín, golpeando al jefe y robándose los fondos después de incendiar parte del archivo.

Se dieron rápidas instrucciones a la defensa civil de aquella zona, para perseguir a los malhechores; pero sin resultado práctico, pues como se lleva dicho, sólo se trató de un ardid del jefe de estación, para disimular su desfalco.

Lo anterior está ya en manos de las autoridades judiciales correspondientes.

PAGAN LOS CONTRIBUYENTES

En la oficina concentradora de rentas del distrito de Morelia se nota inusitada actividad, prolongándose muchas veces el trabajo cotidiano hasta las diez y once de la noche, en virtud de los múltiples pagos y operarios que se hacen, pues los contribuyentes se muestran muy pagadores en los últimos días.

El señor Monge Oseguera, administrador del ramo, se sirvió informarnos que muy pocos causantes permanecen reacios al pago; pero que a éstos se les facilita el caso, poniéndose en vigor el procedimiento emanado de la ley económica.—coactiva.

Respecto a los empleados de dicha dependencia del Gobierno del Estado, se nos informó que todos están pagados al día.